

Recordar hoy a Luz María Sapag, a solo unos días de su fallecimiento, es todavía muy doloroso para nosotros, en especial para mí.

Sabemos que ella con su sensibilidad cotidiana y su fortaleza de una mujer luchadora, nos pediría que no dramaticemos y sigamos con el desafío de llegar a los objetivos que ella misma se había propuesto.

Es que en uno de sus últimos discursos el 4 de febrero de este año, se planteó el dilema de ¿Cuánto hemos hecho los argentinos para mejorar el legado de los grandes hombres y mujeres que forjaron la historia de nuestro país?

Y se preguntaba también Luz María Sapag ¿Cuánto hemos hecho para suprimir lo anacrónico y lo inequitativo? E inmediatamente daba una respuesta:

“Es en el Estado local, base fundamental del sistema, donde se inicia ese cambio”.-

Así era Luz Sapag en su profundo desafío y compromiso con la vida y su trabajo, en el marco político y de acción continua.

Dijo ese 4 de febrero: Así, “desde nuestro Gobierno Municipal, llevamos adelante el trabajo para cumplir con la plataforma electoral que votó más del 63% de la población: Hemos recorrido 112 años de vida política local y **estudiamos el presente** para debatir **el futuro.**”

Hoy todos nosotros estamos inmersos en ese compromiso asumido, y seguiremos trabajando para lograr cumplir con ese presente y debatir el futuro, tal como lo expresó en el aniversario de nuestra querida ciudad.

Luz Sapag sabía muy bien y siempre lo afirmaba, que la razón de la Política **radica en bregar por el bien común**, en libertad, con trabajo, comunicación, diálogo, participación, tolerancia, conocimientos, deseo de progreso sustentable, en armonía y en paz.

Era esto último una de sus mayores preocupaciones la paz social y la calidad de vida de la gente de San Martín de los Andes y de Neuquén toda.

Recobrar las raíces del Movimiento Popular Neuquino era uno de esos objetivos impostergables que la tragedia dejó trunco.

Como mujer política acentuaba su pensamiento en el rol del género femenino recordando a las grandes hacedoras de la historia, dos de sus principales ejemplos fue la Dra. Alicia Moreau de Justo y Eva Duarte, “son ellas las que nos abrieron el camino” decía Luz Sapag y siempre además, recordando en lo más íntimo a su familia en este caso a sus abuelas, dos de sus seres queridos que siempre tenía bien presentes.

Luz Sapag expresaba en sus pensamientos que “uno siempre encuentra en la vida, los espíritus muy estrechos, incapaces de comprender que todos los días hay algo nuevo que nace en el mundo. Un pensamiento nuevo.

Su vasta trayectoria política la ubica como una de las líderes más trascendentes de nuestra localidad con proyección provincial. Sabemos que no será fácil cubrir el gran vacío que deja esta tragedia que nos ha tocado vivir.

Supimos siempre de sus desvelos como mujer para superar los prejuicios masculinos, ya sea por familia, por historia o por las circunstancias que le tocaron vivir.

“Solo se que he seguido los pasos y los ejemplos de las mujeres que me precedieron, decía en uno de sus discursos de los últimos años, y afirmaba.

“desde esta plataforma extraordinaria he vivido a plenitud todos los momentos de mi existencia y desde mi experiencia y formación he observado con admiración, a veces con dolor, otras con rabia y también conmovida, a las mujeres de América Latina, teniendo en cuenta que en nuestros pueblos pobres, las mujeres son aún más pobres.”

Ella misma reconocía su condición de liderazgo que le permitía formar parte del contingente de mujeres dueñas de si mismas, no enajenadas por la condición femenina.

Y afirmaba : “Unidas, entrelazadas, somos hoy la generación protagonista en la función pública donde es claro que la sensibilidad, la equidad, la libertad, la justicia y la solidaridad son el gran potencial aportado por las mujeres.”

En el discurso del 4 de febrero concluyó con una frase de Goethe que creo que es apropiada en esta circunstancia porque la ubica en un lugar especial en esa eternidad que dicen que logramos cuando dejamos el plano terrenal:

“Hago votos para que estos principios, de solidaridad, de equidad, de paz y armonía estas ideas confluyan en un torrente común, porque como decía Goethe “... **gris es la teoría, pero verde es el árbol de la vida**”.

Luz María Sapag seguramente hoy está con nosotros en este momento trascendental e inédito que nos toca vivir como representantes del pueblo, como ciudadanos y como amigos.